

CARTA PUBLICA A LOS PARTIDOS POLITICOS QUE PRETENDEN  
DIRIGIR EL FUTURO DE CHILE.

Julio, 5 de 1989

Las mujeres de diferentes partidos, organizaciones, e independientes asistimos asombradas a la lucha por el poder que se ha desatado en la cúpula de los partidos políticos y sus camarillas.

Asombradas, porque nunca pensamos que la ambición por presidencias, senaturías y diputaciones harían olvidar a los dirigentes políticos sus deberes democráticos. Los candidatos han sido nominados a espaldas de la gran mayoría: pobladores, obreros, campesinos, jóvenes y mujeres. Y no podemos menos que demostrar nuestra indignación ante este hecho, porque ellos han sido las ~~mayo~~ - ~~res~~ víctimas de la dictadura y tienen tanto o más derecho de expresar su opinión y tomar decisiones respecto a los candidatos que los representarán.

No queremos dividir a la oposición, ni restar votos a los que se han auto-proclamado. La historia los juzgara. Pero consideramos esencial que se sepa que estos políticos responsables cuentan con el repudio de la mayoría del país.

Las mujeres que representan el 52% de los ciudadanos con derecho a voto han sido discriminadas y a las pocas que han tenido derecho a voz han sido tratadas como humanoides. ¿Porqué no se pensó nunca en Carmen Frei como precandidata a la presidencia? ¿No tenía ella más derecho que su hermano como política y comprometida con los derechos humanos? ¿Porqué se olvidan de Carmen Lazo y sólo recuerdan a Mario Palestro? ¿Porqué a Wilna Saavedra, Antonieta Saa, Haydé López o Pamela ~~Pérez~~ no se les ha asignado un distrito? ¿Porqué no existe ninguna socialista de Almeyda candidata o ese partido carece de mujeres? Y, por último, si en este mísero 5% se proclamam dos mujeres candidatas a senadras, poque se les designa la misma región? ¿Porqué si hay tantos lugares a lo largo del país en que no se presenta ninguna mujer se les enfrenta en el mismo lugar? ¿Desean quizás los hombres asistir al circo de sus disputas? Si es así se llevarán un gran chasco, porque lo que si hemos aprendido las mujeres es trabajar unidas contra la dieta dura y - aunque pertenezcamos a diferentes partidos - sabemos quien es el enemigo y ambas venceremos a los candidatos de la dictadura.

Nos invade una gran desesperanza ante la ceguera de nuestras cúpulas políticas que no comprenden que prescindir en el futuro de la mujer en el difícil gobierno que se avecina es perder la colaboración de la mitad de Chile que está dispuesto a entregar su profesionalismo, experiencia y fuerza - como lo ha hecho con tanto coraje durante estos 16 años - al futuro de su patria.

Antes que sea demasiado tarde hacemos un llamado a la opinión pública y en especial a los dirigentes de nuestros partidos, los mayores responsables para que tomen conciencia del error histórico que cometen al marginalizar del gobierno democrático a tanta mujer capaz y preparada sólo por el hecho de ser mujer.

Por favor, señores políticos, dejen de pensar como viejos beatos del siglo pasado que si la mujer se mete en política abandonará el hogar, no sabrá cocinar y dejará de hacer el amor. Eso, hoy está tan caduco como sus temores ocultos a que

ellas sean más capaces que ustedes. Eso no tiene nada que ver con el sexo.

Las mujeres nos hemos ganado el derecho a participar en la reconstrucción de este país y no aceptaremos, sin luchar, que ustedes se proclamen los únicos dignos de serlo. No actuamos por mezquinas ambiciones de poder, sino con la certeza que nuestro aporte ayudará a la reconciliación y a la justicia, porque somos más unitarios y humanos que ustedes.

*Mónica Zaverucha*

CARTA PUBLICA A LOS PARTIDOS POLITICOS QUE PRETENDEN  
DIRIGIR EL FUTURO DE CHILE.

Julio, 5 de 1989

Las mujeres de diferentes partidos, organizaciones, e independientes asistimos asombradas a la lucha por el poder que se ha desatado en la cúpula de los partidos políticos y sus camarillas.

Asombradas, porque nunca pensamos que la ambición por presidencias, senaturías y diputaciones harían olvidar a los dirigentes políticos sus deberes democráticos. Los candidatos han sido nominados a espaldas de la gran mayoría: pobladores, obreros, campesinos, jóvenes y mujeres. Y no podemos menos que demostrar nuestra indignación ante este hecho, porque ellos han sido las ~~mayo~~ ~~res~~ víctimas de la dictadura y tienen tanto o más derecho de expresar su opinión y tomar decisiones respecto a los candidatos que los representarán.

No queremos dividir a la oposición, ni restar votos a los que se han auto-proclamado. La historia los juzgara. Pero consideramos esencial que se sepa que estos políticos responsables cuentan con el repudio de la mayoría del país.

Las mujeres que representan el 52% de los ciudadanos con derecho a voto han sido discriminadas y a las pocas que han tenido derecho a voz han sido tratadas como humanoides. ¿Porqué no se pensó nunca en Carmen Frei como precandidata a la presidencia? ¿No tenía ella más derecho que su hermano como política y comprometida con los derechos humanos? ¿Porqué se olvidan de Carmen Lazo y sólo recuerdan a Mario Palestro? ¿Porqué a Wilna Saavedra, Antonieta Saa, Haydé López o Pamela Pérez no se les ha asignado un distrito? ¿Porqué no existe ninguna socialista de Almeyda candidata o ese partido carece de mujeres? Y, por último, si en este mísero 5% se proclamamos mujeres candidatas a senadras, porque se les designa la misma región? ¿Porqué si hay tantos lugares a lo largo del país en que no se presenta ninguna mujer se les enfrenta en el mismo lugar? ¿Desean quizás los hombres asistir al circo de sus disputas? Si es así se llevarán un gran chasco, porque lo que si hemos aprendido las mujeres es trabajar unidas contra la dictadura y - aunque pertenezcamos a diferentes partidos - sabemos quien es el enemigo y ambas venceremos a los candidatos de la dictadura.

Nos invade una gran desesperanza ante la ceguera de nuestras cúpulas políticas que no comprenden que prescindir en el futuro de la mujer en el difícil gobierno que se avecina es perder la colaboración de la mitad de Chile que está dispuesto a entregar su profesionalismo, experiencia y fuerza - como lo ha hecho con tanto coraje durante estos 16 años - al futuro de su patria.

Antes que sea demasiado tarde hacemos un llamado a la opinión pública y en especial a los dirigentes de nuestros partidos, los mayores responsables para que tomen conciencia del error histórico que cometen al marginalizar del gobierno democrático a tanta mujer capaz y preparada sólo por el hecho de ser mujer.

Por favor, señores políticos, dejen de pensar como viejos beatos del siglo pasado que si la mujer se mete en política abandonará el hogar, no sabrá cocinar y dejará de hacer el amor. Eso, hoy está tan caduco como sus temores ocultos a que

ellas sean más capaces que ustedes. Eso no tiene nada que ver con el sexo.

Las mujeres nos hemos ganado el derecho a participar en la reconstrucción de este país y no aceptaremos, sin luchar, que ustedes se proclamen los únicos dignos de serlo. No actuamos con mezquinas ambiciones de poder, sino con la certeza que nuestro